

CONCURSO













"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

MARTINA Y SUS EXPERIMENTOS

Autoría: ANA G. C. - 12 años







Martina y sus experimentos

Martina era una niña que le apasionaba todo lo que tenía que ver con la ciencia hasta que un día iba caminando después del colegio y se encontró como una especie de casa abandonada. Martina se armó de valor y decidió entrar en aquella casa. Cuando entró no se esperaba lo que se iba a encontrar...

Martina se quedó boquiabierta cuando abrió la puerta de esa especie de casa pero allí no había una casa sino un laboratorio. Cuando vió aquello pensó que estaba soñando y se pellizcó a sí misma y se dio cuenta de que era verdad.

Martina corrió hacia su casa y cuando llegó se lo dijo a su madre. Como su madre también era científica le preguntó que dónde estaba ese laboratorio y ella le contó todo a su madre. Cuando terminó, su madre se acordó de que cuando ella era más pequeña cerca del camino hacia el colegio había un laboratorio, pero cuando fueron pasando los años ese laboratorio se estropeo y ya no se supo nada más de aquel laboratorio.

La madre de Martina le dijo que fueran a ver el laboratorio que ella se había encontrado. Las dos fueron a inspeccionar el laboratorio, cuando la madre de Martina lo vio le recordó a cuando ella era pequeña. Y en ese mismo instante la madre de Martina le dijo a su hija que lo iban a reformar solo para ellas dos.

Cuando Martina escuchó aquellas palabras que le había dicho su madre se puso super contenta. Al cabo de unas semanas Martina regresó del colegio y su madre le dijo que tenía una sorpresa preparada. La madre le tapó los ojos a su hija y la llevó al laboratorio, allí I le quitó la venda de los ojos y cuando los abrió, la pequeña Martina se quedó paralizada al ver el nuevo laboratorio desde fuera. Su madre le dijo que a qué estaba esperando para pasar, que por dentro estaba más chulo. Martina abrió las puertas del laboratorio y pasó corriendo hacia dentro y no paraba de mirar para todos los lados, Martina estaba alucinando con lo que estaba viendo con sus propios ojos allí ella podría hacer todo tipo de experimentos y así no mancharía su habitación.

En ese laboratorio había de todo, había telescopios, microscopios y muchas más cosas de las que os podríais imaginar, Martina estaba encantada con ese sitio y se puso la bata y comenzó a hacer experimentos con su madre.

Llegó el verano y Martina estaba todos los días en el laboratorio y alguna que otra vez estaba con su madre, las dos hacían un montón de experimentos y la mayoría les explotaban en la cara. Aquel laboratorio hizo que Martina y su madre pasaran más tiempo juntas durante el verano. Luego cuando se terminó el verano, en otoño y en invierno, Martina no pasaba tanto tiempo como en el verano porque hacía frío, pero igual todos los veranos iba al laboratorio a menudo con su madre y lo pasaban genial las dos juntas.

